

Fecha de recepción: diciembre 2023

Fecha de aceptación: enero 2024

Versión final: febrero 2024

Contribución de las Prácticas Sociales Educativas en la felicidad subjetiva: El lugar de las emociones en la sustentabilidad social

Analía Ghío ⁽¹⁾ y Yaneth Beltrán Peña ⁽²⁾

Resumen: En diferentes épocas se analizó el concepto de felicidad desde perspectivas teológicas, filosóficas y psicológicas. Diversas investigaciones entienden que las experiencias de felicidad mejoran la motivación, el autoconcepto individual, la visión de futuro, como así también la energía para alcanzar las metas personales.

Las Prácticas Sociales Educativas propuestas por el Nivel Superior, son proyectos formativos que contribuyen a la felicidad subjetiva y a la autorrealización personal, generando el surgimiento de variadas emociones que posibilitan el desarrollo de capacidades y talentos de sus protagonistas, concretizando un acercamiento a la vocación, a través de la intervención en problemáticas sociales concretas.

Son prácticas promotoras del desarrollo personal integral de quienes intervienen dando respuestas a necesidades específicas contextuales, ennobleciendo a los participantes, porque logran optimizar, en algún grado, las condiciones de vida comunitarias, hecho que mejora la felicidad individual, contribuyendo a la sustentabilidad social y a la expansión plena de la vida.

Palabras clave: felicidad - Prácticas Sociales Educativas - emociones - sustentabilidad social

[Resúmenes en inglés y portugués en las páginas 58-59]

⁽¹⁾ **Analía Ghío.** Docente de la Universidad del Museo Social Argentino y de la Universidad de Palermo. Investigadora de la Universidad Nacional de Tres de Febrero. Profesora en Ciencias de la Educación. Licenciada en Gestión Educativa. Doctora en Política y Gestión de la Educación Superior anyghio@gmail.com

⁽²⁾ **Yaneth Beltrán Peña.** Docente investigadora Universidad Distrital Francisco José de Caldas. Psicóloga. Magister en Docencia Universitaria. Doctora en Psicología. nybeltranp@udistrital.edu.co

Introducción

La felicidad es un concepto que ha sido analizado y debatido desde los inicios de la filosofía y la teología, generado diversos fundamentos que intentaron explicar la compleja significatividad que, para la vida humana, tiene dicha temática. Es indudable el aporte de los filósofos griegos, que realizaron los primeros escritos al respecto, reconociendo que los pensamientos iniciales sobre la temática “no agotan el análisis filosófico de la felicidad, sus estudios llegan hasta el siglo xx con autores como Russell (1984) y Spaemann (1991), por mencionar solamente a algunos” (Barraza Macías, 2020, p. 30).

La psicología también ha indagado sobre el concepto de felicidad, como por ejemplo lo planteado por Maslow (1954), quien señaló los cinco factores que inciden en la felicidad y bienestar subjetivo: fisiológicos, de seguridad, sociales, autoestima y autorrealización (Carrillo Punina, Galarza Torres, & García Osorio, 2016).

Investigaciones diversas sobre la felicidad entienden que el nivel de bienestar subjetivo contribuye en las situaciones diversas que las personas enfrentan, ya que al vivir una experiencia de felicidad se incrementa la motivación, el autoconcepto, la visión de futuro, logrando sostener la energía o pulsión necesaria, para alcanzar metas personales (Sánchez y Méndez, 2011).

Por dichos motivos, el bienestar se presenta como un objetivo cada vez más deseado (Escalante, 2016) por personas que buscan su autorrealización personal

la realización creciente de las potencialidades, capacidades y talentos; como cumplimiento de la misión –o llamada, destino, vocación–; como conocimiento y aceptación más plenos de la naturaleza intrínseca propia y como tendencia constante hacia la unidad, integración o sinergia, dentro de los límites de la misma persona. (Maslow, 2016, p. 28)

Las Prácticas Sociales Educativas, en adelante PSE, ofrecidas por instituciones educativas en el Nivel Superior, son proyectos formativos que tienen el potencial de contribuir a la felicidad subjetiva de las personas (Ghío, 2023), y a su autorrealización.

Dichas prácticas inciden en la mejora de las capacidades y talentos de sus protagonistas, como así también, en el acercamiento a la vocación, al conocimiento y la aceptación más plena de su naturaleza intrínseca propia. Son promotoras del aprendizaje y el desarrollo personal a través de la intervención en situaciones sociales concretas que requieran dar respuesta a problemáticas comunitarias específicas.

La puesta en marcha de las PSE requiere de una planificación académica sostenida por saberes que se aprenden y consolidan dentro de la formación superior, que propone acciones sociales y educativas para dar respuesta a las problemáticas sociocomunitarias que atraviesan la vida cotidiana de los sujetos. El objetivo principal de dichos proyectos es fomentar la participación de los estudiantes en la identificación, intervención y solución concreta de problemáticas sociales y educativas que resulten preponderantes para el sostenimiento y optimización de la calidad de vida de las comunidades (Ghío, 2023).

Como ya se mencionara, las PSE son proyectos que se realizan institucionalmente con la finalidad concreta de articular el aprendizaje del estudiante con la resolución concreta de

problemáticas sociales, seleccionadas por los educadores, buscando fortalecer las relaciones sociales, dado que proporcionan oportunidades para que las personas se conecten con otras personas estableciendo relaciones significativas de mutua colaboración. Asimismo, ayudan a generar un mayor sentido de comunidad, dado que posibilitan que los sujetos sociales se sientan parte de algo más grande que ellos mismos, lo que, a su vez, puede conducir a un mayor sentido de pertenencia e identificación con la problemática comunitaria y sus posibles caminos de resolución.

En el contexto actual, caracterizado por la globalización, la desigualdad, la pobreza y el cambio climático, la *felicidad subjetiva* se ha convertido en un objetivo importante para las personas y sus comunidades. Dicho concepto se define como la percepción que una persona tiene de su propia felicidad, y se suele medir a través de escalas que evalúan la satisfacción con la vida, el bienestar emocional y el sentido de propósito.

Resulta pertinente mencionar que el Proyecto Tuning América Latina, iniciado a fines de 2004, originó una idea intercontinental de consensuar competencias generales que se deberían alcanzar en la Educación Superior en América Latina. Este proyecto se nutrió de aportes académicos europeos y latinoamericanos, realizando un trabajo conjunto de actores comprometidos con dicho nivel de enseñanza, que a través de sucesivos consensos lograron acordar una trama de competencias genéricas que se debería lograr en las diversas especialidades (Beneitone, Esquetini & González, 2007).

El Proyecto Tuning América Latina propuso un listado de 27 competencias genéricas que debería alcanzar todo estudiante que egrese de la Educación Superior en América Latina. Al realizar una lectura detenida de dichas competencias, se observa que, entre las mismas, no se menciona ninguna vinculada al área emocional, proponiendo un perfil profesional del egresado que no considera la importancia del mundo afectivo.

Desde la perspectiva adoptada en el presente trabajo, se entiende que el ser humano posee un entramado emocional desde el cual sostiene sus argumentos racionales, ideológicos como así también los motivos o significados que atribuye a las acciones que realiza en su vida cotidiana ya que “las emociones constituyen, de hecho, el espacio de validez operacional de todo lo que hacemos.” (Dávila Yáñez, & Maturana Romesin, 2009, p. 139).

A partir de dicha perspectiva se entiende que las emociones son estados psicológicos complejos que influyen en el pensamiento, el comportamiento y la salud y, las emociones llamadas positivas, como la felicidad, la alegría y la satisfacción, están asociadas con una serie de beneficios, como la salud física y mental, el bienestar social y el rendimiento laboral. Las investigaciones basadas en la relación entre las PSE y la felicidad subjetiva son |relativamente recientes. Un estudio realizado en Estados Unidos (Cieslak & Forden, 2018) encontró que 1523 estudiantes de Nivel Secundario, que participaban en programas de educación extracurricular, tenían niveles más altos de felicidad subjetiva que los estudiantes que no participaban en estos programas, efecto que se mantuvo incluso después de controlar factores como el sexo, la raza, la etnia, el nivel socioeconómico y el rendimiento académico.

Otro estudio realizado en Europa (Konrath & O'Brien, 2009) encontró que las personas que participaban en actividades de voluntariado, tenían niveles más altos de felicidad subjetiva que las personas que no participaban en estas actividades.

Si bien los citados estudios sugieren que las PSE pueden ser una herramienta valiosa para promover la felicidad subjetiva, se considera necesario continuar analizando la temática propuesta, para comprender en mayor profundidad, la contribución de las PSE al estado de bienestar o de felicidad subjetiva, motivo por el cual se ha realizado el presente estudio.

Justificación

A partir de lo afirmado, se entiende que la felicidad subjetiva es un objetivo importante para las personas y las sociedades, y que las PSE podrían ser proyectos educativos que contribuyan a la misma, a través de diversas propuestas formativas. Por tal motivo se considera que el presente estudio puede ser relevante para una serie de disciplinas, como la psicología, la sociología y la educación, como así también para las políticas públicas en Educación Superior, resultando un estudio viable, ya que se puede llevar a cabo utilizando una variedad de métodos de investigación, como la entrevista, la observación y el análisis de datos.

La mayoría de los estudios que se han realizado sobre dicha temática, se han centrado en la contribución de las PSE a la educación, el empleo o la salud, considerándose de importancia una profunda investigación que permita comprender cómo es la contribución de las PSE a la felicidad subjetiva de las personas que las protagonizan, configurándose en elementos de transformación social sustentable que incidan en un desarrollo humano sostenible.

De otra parte, en cuanto a la pertinencia, este estudio es relevante para una serie de objetivos de desarrollo sostenible (ODS), como los ODS 3 (Salud y bienestar), ODS 4 (Educación de calidad), ODS 8 (Trabajo decente y crecimiento económico) y ODS 11 (Ciudades y comunidades sostenibles). Los resultados del estudio pueden ayudar a los responsables de la formulación de políticas a desarrollar programas y políticas que contribuyan a alcanzar estos ODS.

Descripción del problema

Algunas instituciones de Nivel Superior gestionan desde hace muchos años proyectos formativos, que posibilitan que el estudiante tome conciencia sobre los desafíos contextuales que enfrenta cotidianamente su comunidad. A través de dichas instancias se busca que los estudiantes encuentren oportunidades reales de actualizar sus saberes, aplicando conocimientos adquiridos en la academia que les permitan protagonizar la resolución de problemáticas sociales específicas (Ghío, 2023).

Los nombres que han recibido dichos proyectos, han sido muy variados. Algunos pueden incluirse en lo que se ha llamado Aprendizaje-Servicio, Voluntariados, otros pueden ser nominados como PSE, pero en todos los casos, tienen en común la propuesta de actividades que vinculan aprendizajes realizados en el ámbito académico, con una intervención concreta en la problemática comunitaria.

La gestión de dichos proyectos tiene por finalidad “diseñar situaciones que permitan la acción colectiva para hacer lo que hasta entonces había resultado imposible” (Blejmar, 2005, p. 10), posibilitando el desarrollo de capacidades humanas y profesionales en la intervenculación entre la academia y las necesidades de la comunidad.

El presente estudio centrará su foco analítico en la búsqueda de información sustantiva que permita investigar sobre la contribución de las PSE a la felicidad subjetiva de sus participantes, analizando la incidencia de las emociones en la sustentabilidad social.

La temática que se pretende abordar, genera interrogantes que pueden orientar la búsqueda de respuestas, ¿Qué lugar ocupan las emociones en las PSE? ¿Serán las PSE una alternativa académica, que logre realizar un aporte a la felicidad subjetiva de sus participantes? ¿Cómo se puede describir y/o explicar dicha contribución? ¿La mayor felicidad subjetiva posibilita una mayor sustentabilidad social?

Se considera que los resultados que se obtengan del presente estudio, realizado desde un análisis cualitativo fenomenológico, no podrán ser generalizados ni aplicables a todos los casos, pero los mismos pueden ser un aporte a la Educación Superior, con el objetivo de que los PSE adquieran mayor representatividad dentro de la propuesta académica de la formación de futuros educadores en América Latina.

Formulación de la pregunta principal

¿Cómo es la contribución de las PSE a la felicidad subjetiva y su contribución a la sustentabilidad social?

Objetivo general

Analizar la contribución de las PSE a la felicidad subjetiva y su contribución a la sustentabilidad social.

Objetivos específicos

Identificar los mecanismos que explican la contribución de las PSE a la felicidad subjetiva.

- Evaluar la contribución de las PSE en la felicidad subjetiva.
- Describir la contribución de la felicidad a la sustentabilidad social.

Metodología

La metodología cualitativa utilizada para analizar y describir la problemática, se valió de entrevistas en profundidad tomadas a diversos participantes de las PSE (Ghío, 2023). La mencionada investigación se realizó desde la fenomenología hermenéutica, hecho que permite presentar en el presente estudio, un metaanálisis de tipo cualitativo, de alguno de sus datos obtenidos.

Asimismo, debe señalarse que una de las limitaciones del presente estudio, radica en que las conclusiones que se obtengan, no podrán universalizarse, imposibilitando todo intento de generalización a partir de las mismas.

Marco Teórico

Toda América Latina ha recibido la influencia del pensamiento de Paulo Freire, (De La Fare & Villela Pereira, 2011) quién sostuvo una perspectiva pedagógica en la cual “El mundo es espectáculo, pero sobre todo convocación” (p. 11), entendiendo que las circunstancias cotidianas, no son meros objetos de percepción y reflexión. El ser humano está llamado a protagonizar un trabajo que humanice el mundo, gracias a la vinculación dialéctica entre su conciencia y la realidad circundante.

El protagonismo del sujeto social se patentiza en la ejecución de un trabajo concreto, que incide en la mejora del mundo, superando las sombras teóricas y conceptuales platónicas que privilegió las ideas sobre las realidades. “La conciencia es conciencia del mundo: el mundo y la conciencia, juntos, como conciencia del mundo, se constituyen dialécticamente en un mismo movimiento, en una misma historia. En otras palabras: objetivar el mundo es historizarlo, humanizarlo ((De La Fare & Villela Pereira, 2011, p. 12)”

Freire en sus múltiples escritos, reconoce en el ser humano una aguda capacidad crítica, que le posibilita constituirse como sujeto de la historia, a través del ejercicio de una acción responsable, que le permite comprometerse con el devenir del mundo del que forma parte, que lejos de ser un espectáculo, para ser observado desde fuera, exige un trabajo comprometido con su destino histórico “Si el mundo es el mundo de las conciencias intersubjetivas, su elaboración forzosamente ha de ser colaboración” (Freire, 1968, p. 13). En esta afirmación cobra especial sentido el trabajo colaborativo, que logran las conciencias en los vínculos intersubjetivos. La colaboración necesita del acuerdo, la aceptación y el respeto por el otro.

Cada vez que entramos en un acuerdo para hacer algo juntos, de modo que no necesitamos controlarnos mutuamente, porque desde la aceptación y respeto por el otro actuamos en la sinceridad, estamos en una conspiración ontológica. Es decir, estamos en la construcción de un mundo común desde el deseo de la convivencia. (Maturana, 1990, p. 37)

El autor de referencia utiliza el término acordar, etimológicamente vinculado a los acordes de instrumentos musicales que suenan armónicamente (Anders, et.al (s.f)), entendiendo que el acuerdo indica posibilidad de resolver y determinar en consonancia con el corazón “cordis” de los sujetos implicados en el acuerdo. Construir acuerdos es lograr esa armonía en “el hacer juntos”, que no necesita de mayores controles externos, ya que entre los que trabajan unidos por una causa u objetivo, existe la “respiración de un aire común” nombrada por Maturana Romesín, y Dávila Yañez, (2016) como conspiración ontológica que se inició en los primeros grupos humanos con el “surgimiento de la familia ancestral como un pequeño grupo de adultos, niños y niñas viviendo juntos en el placer de hacer lo que hacían juntos compartiendo alimentos, caricias e intimidad sexual (p. 63).

En el citado texto los autores sostienen que el amar es la emoción que ha orientado la evolución de la especie humana a lo largo de los diversos ciclos evolutivos, en la “conservación del modo de vivir humano psíquico biológico-cultural básico, fundador de nuestro modo de vivir actual primariamente reflexivo, amoroso y ético.” (Maturana Romesín y Dávila Yañez, 2016, p. 67) considerando que el amor es la emoción que fundamenta un ámbito relacional que hace posible el surgimiento del cuidado mutuo, la ternura y la confianza que se constituyen en modos interaccionales que posibilitan la convivencia.

Estas praxis humanas mencionadas, que se ejecutan en la vida cotidiana de los pequeños grupos de convivientes y toda otra que se realiza en el encuentro con el mundo, pone en evidencia la unidad intrínseca entre la conciencia y la actividad, siendo el mismo accionar el escenario en el cual la reflexión y el quehacer se consolidan en una totalidad de sentido. En esta línea Freire propuso en otro de sus textos (1997), vivir en profundidad los dilemas que la vida social ocasiona, como lo viven los jóvenes, asumiendo la responsabilidad de reinventar el mundo no desde una actitud individualista, vanidosa o autárquica, sino desde un posicionamiento en el cual por la “humildad me abro a la convivencia a la que ayudo y por la que soy ayudado. No me realizo solo, ni tampoco realizo las cosas solo. Me realizo con los otros y con ellos hago las cosas” (p. 75), afirmación en la cual se prioriza la convivencia fraterna de quienes están abocados a la tarea de transformar el mundo. Para el autor son los jóvenes, los que pueden transformar la realidad, más allá de la edad cronológica. “No es posible la vejez, en el sentido expresado en este trabajo, sino la juventud, para reconstruir el mundo” (Freire, 1997, p. 75).

Desde esta perspectiva se partirá del fundamento teórico que sostiene que las PSE son “una propuesta pedagógica en la que la solidaridad y la participación ciudadana, además de ser contenidos de aprendizaje, pueden ser en sí mismas una manera novedosa de aprender otros contenidos, adquirir competencias y habilidades” (González, Montes & Nicoletti-Altamari, 2010, p.7). Dichas prácticas son realizadas por seres humanos totales

(...) estudiamos, aprendemos, enseñamos y conocemos con nuestro cuerpo entero. Con los sentimientos, con las emociones, con los deseos, con los miedos, con las dudas, con la pasión y también con la razón crítica. Jamás solo con esta última. Es preciso atreverse para jamás dicotomizar lo cognoscitivo de lo emocional. (Freire, 2004, p. 8)

El pedagogo brasileiro, subraya la importancia de no olvidar que lo humano implica la consideración de un “cuerpo entero” que forma parte intrínseca de la existencia a lo largo de la historia de un sujeto, considerado al mismo como una construcción simbólica cargada de un sentido posible, que siempre está en permanente reelaboración. Dicha conceptualización encierra una consideración holística del ser humano, atravesado por emociones, sentimientos y pensamientos que están encarnados en una existencia única, inserta en circunstancias históricas, que posibilitan la creación de experiencias transformadoras.

Desde la perspectiva asumida en el presente estudio, se entiende que el cuerpo humano es mucho más que la sumatoria de sus órganos y funciones biológicas, que regulan el funcionamiento de sistemas y aparatos, es, sobre todo viabilizador del encuentro entre lo

propio y lo ajeno, base fundante de la vida social “lo corporal como subjetividad encarnada supone un trayecto marcado por los diálogos con los demás, consigo mismo y con el mundo (Ruiz, 2010, p. 24).”

La búsqueda de optimización de las condiciones de vida, caracterizan el devenir de la humanidad manifestado concretamente en un nomadismo cognitivo, impulsor de seres humanos esencialmente inconformistas que no detienen su marcha. Este impulso existencial, tan visible en el aumento de conocimiento disponible desde los inicios de la humanidad hasta la fecha, es posible por la conciencia de una inconclusión que acompaña la vida humana.

En esencia los sujetos no pueden atravesar la vida sin intervenir en el mundo de algún modo. Algunos lo harán soñando, otros cantando, o sembrando o filosofando, pero es inverosímil no inmiscuirse de algún modo en la historia, como tampoco es posible que esa historia deje de injerir en la vida de todos sus protagonistas (Freire, 1996).

En los últimos años, se han publicado diferentes estudios sobre la felicidad subjetiva y el bienestar personal, que suelen citarse en forma conjunta, por considerarse que los dos conceptos están profundamente imbricados. Existen autores que prefieren mencionar exclusivamente uno u otro, como también otros pensadores los usan indistintamente.

La complejidad de la vida social actual, ha llevado a focalizar la investigación sobre aspectos de la vida humana, vinculados a la calidad de vida y al bienestar, considerando que los mismos revisten una importancia fundamental para investigadores y gobiernos, ya que se entiende que algunos estudios demuestran que las personas felices generan organizaciones y naciones felices (Punina, Torres & Osorio, 2016) contribuyendo de algún modo a la sustentabilidad social.

Diferentes autores sostienen que la satisfacción o bienestar subjetivo del individuo incide en sus diferentes acciones que se realizan en el mundo, y que “El ser humano al vivir una experiencia de felicidad se siente motivado, valioso, visionario y persistente para alcanzar metas personales (Sánchez y Méndez, 2011).” (Punina, Torres & Osorio, 2016). Por este motivo la temática ha resultado significativa para el mundo empresarial, como así también para el mundo educativo en el cual se hace complejo plantear contenidos a enseñar que sean motivadores y resulten valiosos para sumar felicidad o bienestar en la vida de los estudiantes. Desde distintas perspectivas se ha reafirmado que el bienestar subjetivo sólo puede medirse mediante una pregunta directa al sujeto sobre el cual se pretende indagar, entendiendo que no se puede evaluar el grado de bienestar personal solo por el análisis de sus posesiones, su expresión facial o su comportamiento, ya que dicho autoconcepto “está demasiado vinculado a la vivencia de los seres humanos y provee información relevante sobre cómo estos experimentan su vida, ya que es el interesado quien provee la información acerca de su bienestar” (Rojas, 2011, p. 67).

La manera privilegiada de indagar sobre la felicidad subjetiva, es la escucha del relato, de la narrativa que construye la persona sobre su experiencia de vida, convirtiendo a la entrevista en el instrumento privilegiado para analizar lo que dicho sujeto entiende por vivencias que logran generar su estado de bienestar.

La preocupación por la temática enunciada, está vinculada a un proceso que la humanidad vive desde mediados del Siglo XX cuando se inició cierta preocupación por la conservación del medio ambiente, tomando una paulatina conciencia del daño que el progreso

económico e industrial estaba generando a nivel planetario. Los avances en dicha materia fueron construyéndose lentamente, hasta que, promediando la finalización de dicho siglo, se empiezan a registrar hechos que contundentemente plantean la importancia de focalizar la atención de las autoridades de los diversos países, en la sustentabilidad del ecosistema.

La Comisión Mundial sobre el Medio Ambiente y Desarrollo, fundada en 1983 por el Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente (PNUMA), redactó un documento conocido como el Informe Brundtland, en el cual se manifestó la preocupación por el calentamiento global, por la degradación de la capa de ozono, así como por el agotamiento de los recursos naturales (PNUMA, 2002). (Ga Martínez & Martínez Sánchez, 2021, p. 46).

En la década de los noventa el concepto de sustentabilidad social era utilizado con el único fin de ocultar el verdadero interés por la sustentabilidad ecológica, ya que éste era el auténtico problema que interesaba a la ONU o al Banco Mundial. De esta forma la sustentabilidad social fue como un medio o un puente, que se fue atravesando lentamente a medida que pasaban los años (Foladori, 2002).

Asimismo, el debate de los últimos veinticinco años hizo foco en una re conceptualización de lo que se entiende por desarrollo sustentable, considerando como fundamental la mejora de lo que pasó a llamarse *calidad de vida*, entendiendo que

El aumento de la calidad de vida debía ser el objetivo y no el puente o el medio para una naturaleza más saludable. El desarrollo humano, como aumento permanente de la cualidad humana en forma equitativa y, entonces, como objetivo propio, se coloca en primer lugar (Foladori, 2002, p. 629).

El breve recorrido realizado, sobre la evolución de la conceptualización de sustentabilidad social, permite visualizar cómo se va logrando en los últimos años, centrar la perspectiva mundial sobre la vida humana y sus condiciones de desarrollo, entendiendo que es la persona el actor protagónico de la historia, y que si mejoran sus condiciones existenciales, es decir su bienestar o felicidad, también podrá lograrse un contexto ambiental más favorable que posibilite la expansión de la vida en toda su plenitud.

Re análisis

En este apartado se utiliza la información de las entrevistas, que forman parte de la investigación realizada por Ghío (2023). Se tomaron algunos datos de la misma, realizando un análisis sobre la contribución de las PSE a la felicidad subjetiva y a la sustentabilidad social.

Se consideraron las narrativas de los entrevistados que integran 5 (cinco) instituciones de Nivel Superior, de la Provincia de Buenos Aires, estudiadas en la investigación referida:

5 (cinco) profesionales que gestionan la conducción.

6 (seis) profesores que gestionan las PSE.

21 (veintiún) estudiantes que participan de las PSE

1. Profesionales a cargo de la gestión directiva

Categorización de las emociones específicas y su relación con las PSE:

En este apartado se categorizan las emociones manifestadas por los profesionales a cargo de la gestión directiva, cuando narran lo observado en sus estudiantes y docentes que realizan PSE en su institución.

1.1 Complacencia y realización personal

- “Experimentaban que abandonaban estar en el rol de estudiantes que todo lo reciben de arriba”

- “Es como si retornaran con el corazón colmado”.

A partir de lo dicho, se entiende que al participar de las PSE se produce un sentido de logro personal y empoderamiento en quienes lo vivieron. Los estudiantes adquirieron un rol protagónico que los colmó emocionalmente, por eso uno de ellos utiliza el símbolo del corazón y la palabra “colmado” aludiendo a una emoción desbordante, muy vinculada con la felicidad.

1.2 Empatía y altruismo

- “Estaban contentos de sumar algo bueno para gente que sufre”

- “Gran regocijo por ayudar sin obtener retribución”

En estas dos expresiones se advierte que a través de las PSE se desarrolla un marcado componente de empatía y altruismo, que genera emociones vinculadas a la felicidad al poder contribuir con la resolución de problemáticas sociales sin esperar retribución alguna, logrando vivencias de acciones empáticas y altruistas.

Análisis cualitativo del discurso

El análisis del discurso devela que las PSE generan en sus participantes compromiso y responsabilidad social, así como protagonizar una contribución comunitaria, que tienen un efecto significativo en la manera en que los estudiantes descubren su propio rol dentro la sociedad.

Los reportes exponen una profunda transformación en la identidad de los estudiantes, que migran de ser tan solo depósitos de conocimiento a convertirse en agentes catalizadores de cambio, advirtiendo una satisfacción emocional profunda al favorecer de manera evidente a su comunidad, lo que robustece su vínculo emocional, su sentido de pertenencia, y cohesión, lo que favorece la sustentabilidad social a largo plazo.

2. Profesores a cargo de la gestión de las PSE

Categorización de las emociones específicas y su relación con las PSE

En este apartado se categorizan las emociones manifestadas por los profesores a cargo de la gestión de las PSE, cuando narran lo observado en sus estudiantes que realizan PSE en la materia a su cargo.

2.1 Reconocimiento y satisfacción laboral:

- “Vuelven contentos”
- “Se sienten reconocidos al ser llamados y vestir como docentes”

En dichas expresiones los profesores mencionan que sus estudiantes al participar de las PSE generan un mayor sentido de afirmación, validación, alegría y deleite en su rol de docente, como si dichas prácticas anticiparan las emociones que vivenciarán al recibirse.

2.2 Conexión emocional y sensibilización

- “Sufren un golpe de crecimiento”
- “Experimentan vivencias emocionales fuertes”

En ambas expresiones los profesores destacan la vivencia emocional genuina y la abrupta concientización que los estudiantes experimentan cuando realizan las PSE, indicando con palabras connotativas como sufrimiento, golpe y fuerza, que las emociones generadas por dichas prácticas son contundentes para los protagonistas.

Análisis cualitativo del discurso

El análisis del discurso evidencia que las PSE forjan una sucesión de emociones en los estudiantes que experimentan desde el agrado por el accionar laboral y la valoración, hasta la empatía y la fuerza emocional de un crecimiento personal. La contribución en acciones de servicio comunitario y educación social sugieren no solo afectar el bienestar emocional de los profesores, sino también su visión y responsabilidad con los temas sociales y educativos más extensos. Estas prácticas avivan un sentido de propósito y deleite más allá de la valoración acostumbrada, lo que potencialmente puede optimizar la sostenibilidad social en el entorno educativo.

3. Estudiantes que participaron de las PSE

Categorización de las emociones específicas y su relación con las PSE

En este apartado se categorizan las emociones manifestadas por los estudiantes que participaron de las PSE.

3.1 Alegría y entusiasmo por el servicio:

- “Me gustó. Fue emocionante”
- “Me encanta trabajar en cosas sin fines de lucro”
- “Te sentías útil. Aportabas un granito de arena. Estaba haciendo algo para otros”.

En estas expresiones se destaca la alegría y el ímpetu que aprecian los estudiantes al ser partícipes activos, en las PSE en las cuales realizaron actividades sin fines económicos. Como ellos mismos expresan les gusta y los emociona hacer algo bueno por los otros.

3.2 Reconocimiento y satisfacción laboral

- “Fue hermoso ver los logros. Te abrazaban, te agradecían.”
- “Alegría por los neños que esperaban emocionados.”

En estas expresiones se manifiestan emociones vinculadas a la alegría y la felicidad que siente un estudiante al recibir el reconocimiento, la emoción y el agradecimiento comunitario por las actividades realizadas, hecho que genera satisfacción por el trabajo protagonizado.

3.3 Impacto emocional y empatía

- “Afectación por lo vivido”
- “Me conmovía un montón”

En estas expresiones se manifiesta el intenso vínculo emocional y empático que los estudiantes sienten al relacionarse con las personas con las que colaboran, para ayudarlas a resolver en algún grado, su problemática.

Análisis cualitativo del discurso

El análisis del discurso evidencia que las PSE forjan una sucesión de emociones en los estudiantes, muy convergentes con las expresadas por los profesores y directivos, ya que denotan gusto, encanto y alegría por aportar bienestar a las comunidades. Estas experiencias fueron generadoras de empatía, contribuyendo al bienestar y la felicidad de los estudiantes. Las acciones de servicio comunitario y educación social afectaron el bienestar emocional de los estudiantes, pudiendo reafirmarse que las PSE avivan un sentido de propósito y deleite, lo que potencialmente puede optimizar la sostenibilidad social en el entorno educativo.

El entramado de todas las voces

Análisis cualitativo de la correspondencia entre las PSE y la sustentabilidad social

A partir del análisis de las entrevistas de los profesionales que gestionan la conducción, los profesores que gestionan las PSE y los estudiantes que participaron en las PSE, se consiguen dilucidar las siguientes conclusiones cualitativas:

Impacto emocional significativo: las PSE forjaron una huella emocional profunda en los participantes, ya que percibieron una gama amplia de emociones, desde las más básicas como alegría, el ánimo, la satisfacción, hasta la reunión de varias como la empatía y la compasión.

Impulso personal y desarrollo: la participación en actividades de servicio comunitario suscitó el crecimiento interior y desarrollo individual, ofreciendo una sensación de propósito vital y plenitud al servir a los demás.

Vínculo humano y empatía: las entrevistas dan cuenta de una estrecha unión humana y una fuerte empatía para con quienes protagonizaron las PSE, lo que manifiesta el potencial de los estudiantes para vislumbrar y participar de las emociones de los demás, lo cual les conduce a la acción transformadora y comprometida.

Hallazgo de aptitud y propósito: no fueron pocos los estudiantes que formularon haber hallado un propósito revelador a partir de las experiencias vividas en las PSE, lo que les impulsó a determinar posibles caminos profesionales y personales en el futuro, en el corto y mediano plazo.

Efectos perdurables y auténticos: a pesar de los grandes retos y las emociones agudas percibidas en las PSE, los estudiantes subrayaron los efectos perdurables y verdaderos que asumieron en su visión del mundo y en su querer favorecer el bienestar social y comunitario.

A partir de las conclusiones surgidas del análisis cualitativo de las entrevistas de los participantes en las PSE, se pueden formular los siguientes aportes al conocimiento científico:

Indagación de la dimensión emocional del compromiso social: los hallazgos enfatizan la importancia de vislumbrar y evaluar la dimensión emocional de la responsabilidad y compromiso social y su efecto en el desarrollo individual, la satisfacción de las personas y el potencial transformador.

Correspondencia entre experiencias humanitarias y el encuentro de vocación: se enfatiza el enlace entre las experiencias suscitadas por las PSE, y el proceso de hallazgo de la vocación y el propósito personal, lo que a su vez tiene el potencial de favorecer la orientación, y la proyección de programas educativos y de orientación vital.

Aporte de la empatía y la vinculación humana al bienestar social: el estudio realizado acentúa la importancia de la empatía y la creación de redes y vínculos de sujetos en función de la promoción del bienestar social y el desarrollo humano, lo que devela maniobras de mediación psicosocial, comunitaria y colectiva.

Impacto de las experiencias de servicio comunitario en el desarrollo humano: Los resultados marcan el impacto favorecedor y sustentable de las experiencias de servicio comunitario en el desarrollo singular, lo que pone de manifiesto, la importancia de articular actividades de compromiso social en entornos educativos y planes de formación profesional.

Efectos sustentables de prácticas de servicio comunitario en la formación axiológica: Los hallazgos insinúan que las experiencias de servicio comunitario favorecen la formación de valores perdurables y al fomento de actitudes encaminadas al bienestar social y de las colectividades, lo que pone de manifiesto la importancia de considerar estas experiencias en la formación integral de los estudiantes.

Los ecosistemas emocionales en entornos de PSE: se entiende por ecosistemas emocionales una metáfora que se utiliza para abordar la interacción entre las emociones individuales y el entorno social y físico en el que se está inserto. De esta manera las emociones

no son entidades entropizadas o aisladas, por el contrario, se encuentran interconectadas con otros elementos y aspectos, como las relaciones personales, los valores propios de una cultura, las tradiciones, los paradigmas vigentes en una cosmovisión, etc.

Esta investigación muestra la importancia de gestionar proyectos educativos que posibiliten la creación de ecosistemas cognitivos y emocionales, facilitadores de un aprendizaje totalizante que incluyan emociones, deseos, pasión y también razonamiento, logrado una robusta comprensión de la interacción entre las emociones individuales y colectivas en entornos de compromiso social.

Efecto de la interacción emocional en la satisfacción y el bienestar social: los datos obtenidos en las diversas entrevistas, dejan ver el efecto significativo de la interacción emocional en la satisfacción personal y el bienestar social, lo que acentúa la importancia de promover ecosistemas emocionales sanos y adaptativos que contribuyan en procesos educativos y comunitarios.

Rol de la empatía y la conexión emocional en la formación de vínculos sociales: La formación de vínculos sociales consistentes y perdurables, lo que, a su vez, destaca la importancia de suscitar la comprensión emocional en los entornos y procesos educativos y comunitarios.

Conclusiones finales

Los resultados revelan que resulta fundamental la creación de espacios académicos en los cuales se enseñen estrategias de gestión emocional, dentro de las propuestas formativas de las PSE, ya que dichos espacios formativos pueden contribuir a la sostenibilidad y efectividad a largo plazo de las mismas.

Los resultados destacan la influencia efectiva de los ecosistemas emocionales en el avance de la felicidad individual y el bienestar sustentable, lo que resalta la importancia de tomar muy en cuenta los factores emocionales en el planteamiento de programas de desarrollo del bienestar en ambientes educativos y comunitarios.

En el entorno de la felicidad subjetiva y las emociones, a partir de los reportes de los participantes de las PSE, se devela una progresión amplia de emociones primarias o básicas como la alegría y el entusiasmo hasta emociones más complejas como la empatía. Estas demostraciones manifiestan cómo las PSE no solo transforman el bienestar de quienes participan en ellas, sino que también crean una importante unión emocional con los otros miembros de la comunidad.

Las PSE enaltecen la vida de quienes las protagonizan, siendo importante señalar que la palabra protagonista viene del griego *protagonistis* formada por *protos* que significa primero y *agonistís* que significa luchador o jugador, (Anders, et.al (s.f)) origen lingüístico que podría ajustarse a las propuestas de las PSE, que, de acuerdo con lo expresado en las entrevistas citadas, pusieron por delante o en la primera línea de combate, a docentes y estudiantes que habrían recibido el impacto o la contribución emocional, al luchar contra las adversidades de las diversas situaciones sociales en las que intervinieron, con el único propósito de favorecer al bienestar de los otros.

A modo de cierre puede afirmarse que las PSE no solo crean una huella en los receptores del servicio social brindado por las instituciones académicas, sino que también ennoblecen la vida de todos los participantes, marcando un punto de inflexión, que establece un ritmo de crecimiento y desarrollo humano. Como bien expresan Gadamer & Olasagasti (2002)

El sentido de un destino vital es más bien una totalidad propia que no se configura partiendo del final, sino de un centro creador de sentido. El significado de la estructura no se forma en torno a la última vivencia, sino en torno a la vivencia decisiva. Un instante puede ser decisivo para toda una vida. (p. 37)

Referencias bibliográficas

- Anders, V. et.al (s.f) Diccionario Etimológico Castellano en línea. En <http://etimologias.dechile.net/>
- Barraza Macías, A. (2020). Escala de Felicidad Subjetiva: Análisis de sus propiedades psicométricas. *Psicología. Avances de la Disciplina*, 14 (1), 29-39. Publicación electrónica del 25 de enero de 2021. <https://doi.org/10.21500/19002386.4267>
- Beneiton P., Esquetini, C. & González, J. (2007). Reflexiones y perspectivas de la Educación Superior en América Latina. Informe Final-Proyecto Tuning-América Latina 2004-2007. Universidad de Deusto/Universidad de Groningen.
- Blejmar, B. (2005). Gestionar es hacer que las cosas sucedan. Competencias, actitudes y dispositivos para diseñar instituciones. Editorial Noveduc.
- Cieslak, T., Ford, M. & Prinstein, M. (2018) The Effects of Extracurricular Activities on Subjective Well-Being in Adolescents. *Journal of Youth and Adolescence*. DOI: 10.1007/s10964-017-0737-0
- Carrillo Punina, Á., Galarza Torres, S., & García Osorio, N. (2016). Felicidad y Bienestar Subjetivo. Factores Determinantes. *Economía Y Negocios*, 7(1), 05-14. <https://doi.org/10.29019/eyn.v7i1.246>
- Dávila Yáñez, X. & Maturana Romesin, H. (2009). Hacia una era postmoderna en las comunidades educativas. *Revista iberoamericana de educación*.
- De La Fare, M. & Villela Pereira, M. (2011) Educación de jóvenes y adultos políticas educativas nacionales y experiencias de educación popular en Argentina y Brasil en los años 60 e inicios de los 70. *Revista Interamericana de Educación de Adultos*, (33) <https://n9.cl/ta0e>
- Escalante-Gómez, E. (2016). Nota sobre el concepto de Bienestar o Felicidad y los Sucesos de vida: una aproximación a partir de hallazgos teóricos y empíricos. *Panorama*, 10 (19), 1-14.
- Freire, P. (1968) *Pedagogía del Oprimido*. Siglo XXI Editores.
- Freire, P. (1996). *Pedagogía de la Autonomía*. Siglo XXI Editores
- Freire, P. (1997). *A la sombra de este árbol*. El Roure.
- Freire, P. (2004) *Cartas a quien pretende enseñar*. Siglo XXI Editores.

- Foladori, G. (2002). Avances y límites de la sustentabilidad social. *Economía, Sociedad y Territorio*, vol. III, núm. 12, julio-dici, 2002 El Colegio Mexiquense, A.C. Toluca, México
- Gadamer, H. G., & Olasagasti, M. (2002). *Verdad y método* (Vol. II). Sígueme.
- Gallegos Martínez, G. & Martínez Sánchez, M. L. (2021). La Sustentabilidad Social en las Instituciones de Educación Superior. Una Revisión Conceptual y Propuestas para su Aplicación. *Trayectorias*, 23(53).
- Ghío A. (2023). Prácticas Sociales Educativas en la Educación Superior. Estudio cualitativo de su contribución a la construcción de capacidades profesionales docentes, de estudiantes de Institutos Superiores de Formación Docente de la Región 7 y 8 de la Provincia de Buenos Aires. Universidad Nacional de Tres de Febrero. (Tesis Doctoral) Buenos Aires. Argentina.
- González, A., Montes, R., & Nicoletti-Altamari, L. (2010). Itinerario y herramientas para desarrollar un proyecto de aprendizaje-servicio. Ministerio de Educación de la Nación.
- Konrath, S., O'Brien E. & Brehm, J. (2009) The Impact of Volunteering on Subjective Well-Being: A Meta-Analysis. *Psychological Bulletin*. DOI: 10.1037/a001689
- Maturana, H (1990) Emociones y lenguaje en educación y política. Ediciones Granica
- Maturana Romesín, H y Dávila Yañez X. (2016) El árbol del vivir. MVP Editores.
<https://docer.com.ar/doc/x0vcv5x>
- Maslow, A. (1954). *Motivación y personalidad*. Barcelona: Sagitario.
- Maslow, A. (2016). *El hombre autorrealizado: hacia una psicología del ser*. Editorial Kairós.
- Rojas, M. (2011). El bienestar subjetivo: su contribución a la apreciación y la consecución del progreso y el bienestar humano. *Realidad, datos y espacio. Revista Internacional de Estadística y Geografía*, 2(1), 64-77.
- Ruiz, M. (2010) Experiencias de corporeidad en la escuela primaria. Una narrativa corporal desde la perspectiva de los sujetos. (Tesis Doctoral) Universidad de Barcelona. España.
- Punina, Á. C., Torres, S. G., & Osorio, N. G. (2016). Felicidad y Bienestar Subjetivo. Factores Determinantes. *Economía y negocios*, 7(1), 05-14.
- Sánchez, R., y Méndez, R. (2011). Elementos mediadores de la felicidad y el bienestar

Abstract: At different times, the concept of happiness was analyzed from theological, philosophical and psychological perspectives. Various research understands that experiences of happiness improve motivation, individual self-concept, vision of the future, as well as the energy to achieve personal goals.

The Educational Social Practices proposed by the Higher Level are training projects that contribute to subjective happiness and personal self-realization, generating the emergence of varied emotions that enable the development of capabilities and talents of their protagonists, concretizing an approach to the vocation, to through intervention in specific social problems.

They are practices that promote the integral personal development of those who intervene, giving answers to specific contextual needs, ennobling the participants, because they manage to optimize, to some degree, the community living conditions, a fact that improves individual happiness, contributing to social sustainability and full expansion of life.

Keywords: happiness - Educational Social Practices - emotions - social sustainability

Resumo: Em diferentes épocas, o conceito de felicidade foi analisado sob perspectivas teológicas, filosóficas e psicológicas. Diversas pesquisas entendem que experiências de felicidade melhoram a motivação, o autoconceito individual, a visão de futuro, bem como a energia para atingir objetivos pessoais.

As Práticas Sociais Educativas propostas pelo Nível Superior são projetos de formação que contribuem para a felicidade subjetiva e a autorrealização pessoal, gerando o surgimento de emoções variadas que possibilitam o desenvolvimento de capacidades e talentos de seus protagonistas, concretizando uma abordagem à vocação, para através intervenção em problemas sociais específicos.

São práticas que promovem o desenvolvimento pessoal integral de quem intervém, dando respostas a necessidades contextuais específicas, enobrecendo os participantes, porque conseguem otimizar, em certa medida, as condições de vida comunitária, facto que melhora a felicidade individual, contribuindo para a melhoria social. sustentabilidade e plena expansão da vida.

Palavras-chave: felicidade - Práticas Sociais Educativas - emoções - sustentabilidade social

[Las traducciones de los abstracts fueron supervisadas por el autor de cada artículo.]
